

Alberto Guillermo López Limón, militante contra el olvido y la impunidad

“Estos son nuestros compatriotas que en entre los años de 1965 y 1988, fueron secuestrados, torturados y desaparecidos en cárceles clandestinas por los diferentes cuerpos policiales y militares del gobierno federal y estatal. Entre las mujeres, algunas de ellas fueron secuestradas embarazadas. Sus hijos nacieron en el Campo Militar No. 1 o en alguna cárcel clandestina. El Estado niega su participación en estos crímenes de lesa humanidad a pesar de los testimonios en su contra. En los hechos, por omisión o por consigna, el poder judicial y legislativo han apoyado las violaciones de lesa humanidad que el Ejecutivo aprobó en esos años. Ante el reclamo de los sobrevivientes, el silencio vergonzoso y el más cínico engaño, de la mentira que repetidas en infinidad de veces por los dueños de los medios masivos de comunicación y de los voceros del sistema político pretende convertirse en verdades que pretenden ocultar la participación de los que mal nos gobiernan y definen las políticas represivas contra los trabajadores del campo y la ciudad”.

Palabras iniciales de Alberto Guillermo López Limón en el libro ***Guerra contra el pueblo: Desaparecidos Políticos durante la primera oleada revolucionaria armada socialista en México*** (Publicado próximamente por Ediciones *El Zenzontle*).

Hoy se le entrega el Premio Nacional Carlos Montemayor a **Alberto**, nuestro compañero militante de base entre trabajadores del norte del valle de México, formador de jóvenes trabajadores y de colectivos de familiares y sobrevivientes de la “guerra sucia”, militante del Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR, una de las organizaciones del movimiento armado socialista) y después de la fase político-social de la ACNR genarista, investigador histórico político de la vida y obra de revolucionarios mexicanos y en particular de sus organizaciones armadas. Estudioso de los crímenes de *lesa humanidad* del Estado mexicano, incluso de la fase actual que incluye a los paramilitares y la macro-criminalidad, siempre estuvo del lado de quiénes resisten al olvido y se rebelan contra la injusticia y la impunidad.

Alberto fue nuestro compañero, columnista mensual del periódico *El Zenzontle* y en la revista internacional *Comunera* de la Casa de los Pueblos-México. Él nos decía, días antes de fallecer: “La historia no se escribe con buenas voluntades ni con prácticas nefastas, engaños y traiciones que buscan que las cosas sigan igual, los ricos más ricos y los pobres más pobres”.

En el ejército de l@s nadie, Alberto retoma su puesto de combate: ¡Hasta la victoria! ¡Siempre!

Siendo congruentes con el pensamiento político de Alberto, sirva este recordatorio de su obra como un llamado a la justicia y a la lucha social en todas sus formas, por lo que nos pronunciamos por:

CESE A LA CRIMINALIZACIÓN de la protesta de los compañeros y compañeras del Movimiento por la Verdad y la Justicia de Familias de Personas Desaparecidas de la Guerra Sucia de los 60’s, 70’s y 80’s del siglo pasado en el Estado de Guerrero (**Movimiento contra el Olvido de Atoyac de Álvarez**).

El Estado (a través del Alejandro Encinas y de Yuriria Rodríguez) **NO** debe imputarles cargos a los defensores de los derechos humanos que continúan con la toma del Centro de Atención a Víctimas (CEAV) en CDMX, que se mantiene desde hace 3 meses ante la nula atención, porque eso es **persecución política**. Los Estados fascistas premian al Ejército opresor y monta delitos a quienes buscan a sus desaparecidos.

Los hacemos responsables de la integridad física y vida de los compañer@s perseguidos políticos.